

GOBIERNO PATROCINA DESARROLLO ECONÓMICO EN ZONAS DEPRIMIDAS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la reunión de alcaldes del sur del Tolima.*

Chaparral, Tolima, 3 de diciembre de 1998.

El Tolima, tierra de los Pijaos y los Panches, tierra del bunde y del Mohán, ha sido ese singular rincón de la Patria en donde se han conjugado con singular acierto el espíritu de trabajo y el espíritu alegre de su gente.

Esta fértil región ha sido fuente enorme de riqueza para todo el país, gracias al trabajo de su gente y al espíritu patriótico que siempre la ha caracterizado. Cuna de hombres de la talla de Alfonso López Pumarejo, Juan Lozano y Lozano o Daría Echandía, entre otros, el Tolima se ha destacado por el liderazgo y empuje de sus habitantes quienes han contribuido al progreso no sólo de su departamento sino de toda Colombia.

Qué mejor testimonio de este espíritu que los chaparralunos, quienes por igual van a absorber la inteligencia de las aguas del río Chocho, legendaria fuente de su sabiduría, como van de paseo a las orillas del río Amoyá a realizar amenos festejos.

Hoy nos congregamos para intercambiar ideas acerca del futuro de esta región del país. Con ello el Gobierno Nacional quiere acompañar los programas de desarrollo regionales y abrir un espacio de diálogo para la solución conjunta de los problemas que aquejan a la zona. Quiero agradecer muy especialmente al doctor Emilio Martínez, Presidente de la Cámara de Representantes, quien ha puesto todo su esfuerzo para la feliz realización de este evento.

Ustedes son testigos del proceso de descentralización que se ha venido intensificando a partir de la expedición de la Constitución de 1991. Mediante él, los ciudadanos han tenido un acceso más directo a sus gobernantes permitiendo un control más directo sobre sus acciones. Así mismo, el voto libre de opinión, establecido desde 1988, se ha convertido en el semillero de nuevos líderes desprovistos de las ataduras clientelistas. Esto ha fomentado la participación ciudadana en el diseño, discusión y puesta en marcha de programas de desarrollo a nivel departamental y municipal.

Hoy en día hay consenso acerca de que la regeneración del Estado y la apertura hacia la participación ciudadana pasa por el meridiano de la vida municipal. No cabe duda que el mejor ámbito de la participación es aquél en el que se tocan los problemas que preocupan más directamente al ser humano.

El municipio es ese microcosmos que no es sólo una forma de organización sino que recupera su verdadero significado de ser generador y regenerador de la democracia y aún más, parece ser la respuesta más acertada para quienes se preguntan por la gobernabilidad de las sociedades.

Lo interesante de la descentralización es que ha permitido a la gente aprender participando. Estamos en un esquema de aprender haciendo, los ciudadanos, de un lado y de enseñar demostrando, el alcalde, de otro, esto siempre y cuando sea asumido como una responsabilidad de su decisión política y su vocación comunitaria.

A pesar de los beneficios evidentes del proceso de descentralización, éste se ha convertido en uno de los temas más polémicas del debate económico y político del país. Aunque ha presentado avances en su consolidación, la falta de reconocimiento de la heterogeneidad territorial y la definición de estrategias uniformes e igualitarias sin considerar las características propias, potencialidades y condiciones sociales, políticas, económicas y ambientales han generado inflexibilidades e ineficiencias en el proceso.

Por estas razones mi gobierno tiene dentro de sus objetivos la profundización de la descentralización. Algunos sectores claman por el regreso al centralismo, sin embargo tengo la convicción profunda de que esto sería un error puesto que estaríamos obedeciendo a problemas neta mente coyunturales perdiendo de vista las ventajas y beneficios de la descentralización para el desarrollo en el largo plazo.

Los colombianos llevamos demasiados años enfrascados en un conflicto que lo único que ha producido es desolación, dolor y muerte. Por eso he querido hacer del tema de la paz el eje central de mi Plan de Desarrollo. Con la paz aseguraremos de manera particular el desarrollo de las regiones, del talento humano de miles de campesinos que hoy en día viven la inseguridad de los campos.

Existe una estrecha relación entre la construcción de la paz y la descentralización, entendida ésta en su doble dimensión de participación ciudadana y de reorganización del Estado. La descentralización es el modo concreto como el Estado convocará la participación ciudadana y le dará poder real a la base social para que ella pueda hacer su propia gestión de desarrollo. De esta forma adecuaremos nuestras instituciones políticas y de gobierno para consolidar la democracia, recuperar la gobernabilidad y permitir que la sociedad oriente su acción hacia el propósito común de la paz.

Prometí liderar el proceso de paz y lo estoy haciendo. Por ello no puedo dejar de insistir en la necesidad que tenemos de pasar de la retórica de paz a los hechos de paz. En días pasados propuse un cese al fuego durante la época navideña o la liberación de sus secuestrados. Esto constituiría un gesto serio de la voluntad de

paz de la guerrilla que abriría el camino para la reconciliación entre los colombianos.

Atento a las preocupaciones que aquejan a esta región del país, he querido asistir a esta reunión sobre el desarrollo integral del sur del Tolima. El Gobierno Nacional es consciente de los problemas que afectan a los habitantes del sur del Tolima y desea participar en la búsqueda de soluciones.

Uno de los temas que más aqueja a la región es de los cultivos ilícitos. El Gobierno ha emprendido el denominado Plan Colombia, consistente en un conjunto de proyectos de desarrollo alternativo que canalizarán los esfuerzos compartidos de los gobiernos y de los organismos multilaterales con la sociedad colombiana. Mediante él se busca la transformación de zonas de cultivos ilícitos en desarrollos agrícolas económicamente rentables para que los campesinos encuentren formas honestas de trabajo.

Los programas del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo en el sur del Tolima se han organizado teniendo en cuenta dos regiones: la región del Río Cucuana que agrupa a los municipios de Roncesvalles, Ortega, Rovira y San Antonio; y la región del Alto Saldaña que agrupa a los municipios de Chaparral, Planadas, Rioblanco y Ataco. Estos programas se dirigirán a aprovechar el potencial y oportunidades de mercado para los productos de frijol, lácteos y frutales de clima frío.

En el primer caso los proyectos llegarán a 483 familias campesinas. El monto de los proyectos es de 400 millones de pesos de los cuales el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo aportará 280 millones de pesos. El saldo restante será aportado por los municipios, el sector privado y las asociaciones campesinas.

En esta importante región lechera se implementará un programa de transferencia de tecnología para la producción de leche y su transformación en queso, en los municipios de Chaparral y Roncesvalles. Este proyecto tendrá una cobertura de más de 160 familias campesinas.

El cultivo de frutales de clima frío, específicamente de mora, tomate de árbol, lulo y granadilla, busca articular la producción campesina a mercados especializados mediante el mejoramiento de la calidad de la producción local, el fortalecimiento de las organizaciones campesinas, la conformación de empresas con participación campesina y el incremento de la eficiencia del proceso de comercialización. Este proyecto cubre los municipios de Chaparral, Ataco, Ortega y Planadas y beneficiará a 300 familias. La inversión ascenderá a 446 millones de pesos de los cuales el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo aportará 330 millones.

Estamos complementando estos proyectos productivos con otros de infraestructura, salud, vivienda y comunicaciones. En estas áreas el Plan ha aprobado recursos por más de 1.300 millones de pesos para su ejecución. De

particular interés son las emisoras comunitarias que se van a establecer en los municipios de Chaparral, San Antonio, Rovira y Roncesvalles, entre otros.

Tenemos listos cerca de 2.500 millones de pesos para invertir en los municipios de cobertura del Plan de Desarrollo Alternativo en el departamento del Tolima, sin tener en cuenta los recursos del Plan Colombia.

La violencia que vive el país no ha sido ajena a la región. Además de las víctimas causadas por la muerte de centenares de compatriotas y el sufrimiento de las familias, uno de los rostros más tristes de nuestra guerra fratricida es la del desplazamiento forzado de personas. Ante el terror causado por los violentos, los campesinos se han visto obligados a abandonar sus tierras quedando totalmente desarraigados y en unas condiciones de suma precariedad.

Hoy existe un desplazamiento de cerca de 2.000 personas al casco urbano de Rioblanco. Para atender esta problemática ya se han llevado a cabo, en coordinación con la Cruz Roja Colombiana el comité Internacional de la Cruz Roja y el ICBF, las primeras acciones de ayuda humanitaria. Estamos en vísperas de la realización de un encuentro entre los alcaldes de los municipios afectados y el Ministerio del Interior para la definición de las políticas a seguir.

Por otra parte se ha trabajado con el Incora en la compra y adjudicación de tierra a los desplazados en los municipios de Cunday, Cajamarca, el Líbano y Anzoátegui.

Todas las acciones de este Gobierno están orientadas a la búsqueda de la paz. Ello debe reflejarse de manera fundamental en la educación de las generaciones del porvenir. Una paz firmada sin que sea una paz vivida en la mente y en los corazones de los colombianos será siempre frágil.

Afirma el acta de constitución de la Unesco que, "porque es en la mente de los hombres donde surge la violencia, es en ella donde deben erigirse los baluartes de la paz". Con esa convicción el Gobierno ha venido trabajando en el fortalecimiento del sistema educativo nacional conciliando la urgente formación en valores con los recursos que nos ofrece la tecnología moderna.

Por ello quiero que los niños de las escuelas y los colegios públicos tengan la oportunidad de educarse teniendo a su alcance un computador. Los niños de Colombia, en especial los más pobres deben tener la oportunidad de convertirse en navegantes de Internet. Con este cambio los niños podrán acercarse al mundo entero para convertir en realidad sueños que parecían inalcanzables para ellos.

Nuestro compromiso es establecer un programa nacional de informática educativa que se encargue de hacer realidad los beneficios de las nuevas tecnologías de la comunicación, llegando a todas las regiones del país.

Señores alcaldes:

La instalación de las mesas de trabajo con altos representantes del Gobierno Nacional y autoridades y líderes locales para el estudio en detalle de todos estos temas, es garantía del éxito de las discusiones en el día de hoy. Estoy seguro que de ellas saldrán soluciones novedosas que contribuirán a impulsar el progreso de la región.

Siempre que visito estas tierras tolimenses, me viene a memoria la leyenda ancestral del Mohan. Aquel que "de la Caimanera llega muy temprano con la múcura llenita de mata burro con sal". Esta mítica figura que se pasea por las calles con ocasión de las festividades de San Juan y San Pedro, y que vive en las riberas del Río Grande, siempre ha permanecido en mi memoria como un símbolo de la riqueza folclórica de esta región.

Para las antiguas tribus Pijaos y Panches era ese ídolo al que se recurría para conseguir los beneficios de la tierra y el bienestar. Dejemos pues que nos acompañe el espíritu del Mohan, el espíritu de la fe y del optimismo, ya que sólo manteniendo la mirada puesta en la esperanza de un mejor porvenir, lograremos avanzar con magnanimidad en la construcción de la nueva Colombia que queremos.

Ustedes han tenido el coraje de conducir a sus municipios por los senderos del desarrollo sin detenerse ante los difíciles obstáculos. Continuemos pues, nuestra labor, con la convicción profunda de que si dedicamos nuestros mejores esfuerzos a la tarea de promover el bien común, pronto cosecharemos los frutos de la paz y la prosperidad.